Un Evangelio para una Sociedad Sofisticada y Vacía // Javier Jiménez DISCIPULADO CUERPO DE CRISTO

La importancia de encontrar el lugar y el momento adecuado para el ministerio

Cuando comenzamos nuestro ministerio en los años 80, el Señor nos dio la gracia para saber estar donde teníamos que estar, en el momento que teníamos que estar, para poder ser útiles en la mano del Señor. En la vida, hay personas que se pasan el tiempo buscando su sitio y solo ven problemas y dificultades; en cambio, otras encuentran su lugar y pueden desarrollarse, incluso si el entorno no ofrece muchos espacios para introducir un ministerio, una palabra o el evangelio en sí.

El ejemplo de Pablo en Atenas y su predicación

En Hechos 17, Pablo en Atenas es un claro ejemplo de alguien que supo encontrar su lugar. Mientras esperaba, discutía en la sinagoga con judíos y piadosos y en las plazas con los que se reunían. Incluso los filósofos epicúreos y estoicos discutían con él. Pablo predicaba el evangelio de Jesús y la resurrección, lo que llevó a que lo consideraran un predicador de nuevos dioses y lo llevaran al Areópago para explicar su enseñanza. Allí, Pablo habló del Dios que hizo el mundo y todas las cosas, un Dios que no habita en templos hechos por manos humanas, que da vida y aliento a todas las cosas, y que

no se parece a los dioses de oro, plata o piedra.

La sociedad sofisticada y el desafío de compartir el mensaje de Dios

La sociedad actual es similar a la Atenas de Pablo: avanzada, sofisticada, llena de filósofos, religiosos y gente educada. Esto hace que sea un terreno difícil para compartir el mensaje de Dios. Atenas estaba saturada de filosofía, de pensadores como Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro y los estoicos, lo que hacía que introducir el mensaje de Jesucristo fuera complicado. Sin embargo, Pablo supo reconocer que, en medio de esa sofisticación, había un vacío espiritual que podía ser tocado por el evangelio.

La responsabilidad de los cristianos en una sociedad corrupta

Los cristianos deben influir en el mundo siendo sal y luz, trayendo esperanza y evitando la corrupción. Para lograrlo, no pueden ser pasivos; deben estar dispuestos a actuar y sufrir por su fe. Pablo se enardecía al ver una sociedad alejada del Dios verdadero y corrupta, y los cristianos deben tener una respuesta similar, permitiendo que sus emociones los lleven a actuar. La apatía y la corrupción del mundo no deben dejarnos indiferentes, sino que deben despertar compasión y acción, como lo expresó Job al ver la mala conducta de sus conciudadanos.

Resultados del ministerio de Pablo en Atenas

El ministerio de Pablo en Atenas dio frutos: Dionisio, el

areopagita, y una mujer llamada Damaris creyeron en su mensaje. Esto demuestra que el Señor bendice la palabra y la obra de sus seguidores, aun en un ambiente hostil o difícil.

El fuego interior necesario para servir a Dios

Un cristiano que desea hacer algo trascendental, como ganar almas o establecer un ministerio, necesita tener un fuego interior: una alma enardecida, un deseo profundo de buscar y encontrar el lugar donde servir. La conversión y el deseo de servir pueden ocurrir en contextos distintos, pero lo esencial es el corazón ardiente, que no depende de un temperamento específico. La experiencia personal de convertirse y sentir el llamado, incluso en situaciones difíciles como evangelizar en una ciudad vacía en invierno, puede ser clave para el crecimiento espiritual.

Ejemplos bíblicos de celo y pasión por Dios

Jesús en el templo, volcando las mesas de los cambistas, muestra un celo profundo por la casa de Dios y por la justicia. David enfrentando al gigante que desafiaba a Israel es otro ejemplo de cómo el corazón puede conmoverse y actuar en nombre de Dios. Para ser hombres de Dios en una sociedad sofisticada y vacía, se necesita un fuego ardiente en el corazón, como el de Jeremías, que impulse a servir y dejar una huella en la vida de los demás.

La conversión y el compromiso con Dios

La experiencia del nuevo nacimiento y el deseo de servir deben ir acompañados de un fuego interior que permita dejar una

estela y ser una referencia para otros. No se trata de buscar notoriedad, sino de ser discípulos de Cristo y vivir en obediencia y entrega.

El papel del Espíritu Santo en la transformación religiosa

El Espíritu Santo es fundamental para cambiar estructuras religiosas y permitir que las personas sigan a Cristo. Solo Él puede tocar corazones y transformar creencias. Por eso es importante pedir al Señor la capacidad de llegar más allá y ser discípulos verdaderos, como ocurrió con un joven del Islam que tuvo un encuentro personal con Cristo.

La dificultad de llegar a personas buenas y religiosas

Llegar a personas de buen corazón y que realizan buenas obras puede ser difícil, porque suelen pensar que no necesitan nada más. Creen que sus acciones son suficientes, y esto puede impedirles reconocer su necesidad de Dios.

La filosofía epicúrea y su influencia en la sociedad moderna

La sociedad moderna, como la de los epicúreos, está diseñada para evitar el sufrimiento y buscar el placer. Se ofrece entretenimiento, bienestar y sistemas de salud para evitar el dolor, y esto puede alejar a las personas de la introspección y de la búsqueda de Dios. La cultura actual promueve vivir anestesiados, sin preguntarse por el sentido de la vida.

La filosofía estoica y su enfoque en el control emocional

Los estoicos eran disciplinados y dominaban sus emociones, reaccionando positivamente ante los problemas sin quejarse. Su ejemplo muestra cómo enfrentar las dificultades con control y estabilidad emocional.

La sociedad moderna y su vacío espiritual

A pesar de tener educación, placer y bienestar, la sociedad actual está vacía. La gente se siente buena por hacer cosas correctas, pero en el fondo reconoce que algo falta. Este vacío es el espacio donde el evangelio puede entrar, porque las personas buscan algo nuevo que llene su interior.

El mensaje de Pablo y la necesidad de un Dios verdadero

Pablo entendió que los atenienses estaban vacíos y buscaban algo más. Por eso les habló de la cruz de Cristo, y les mostró que solo Dios puede llenar el corazón y salvar la vida. Aunque la sociedad tenga todo, sin Cristo se siente vacía, y es ahí donde se debe hablar del evangelio.

La relevancia del evangelio en sociedades vacías

La sociedad actual enfrenta un vacío similar al de Atenas. Las personas buscan placer, bienestar y educación, pero descubren que no es suficiente. Es en ese momento cuando el evangelio se vuelve relevante, porque ofrece una respuesta verdadera y eterna.

La adaptabilidad del ministerio cristiano en diferentes contextos

Algunas personas renuncian a predicar en lugares difíciles, pensando que otros lugares son más receptivos. Pero la realidad es que en cualquier lugar y situación, los hombres de Dios encuentran el momento y el espacio para establecer un ministerio y predicar la palabra.

La necesidad de un Dios desconocido en una sociedad religiosa

En Atenas había una estatua dedicada al “Dios no conocido”, lo que revela una búsqueda espiritual, aunque mal orientada. Pablo supo descubrir esa necesidad y les habló del Dios verdadero, el creador del mundo y de todas las cosas, el mismo que ellos desconocían.

La naturaleza de Dios y su diferencia con los dioses paganos

Pablo presentó a un Dios todopoderoso, único y soberano, que no habita en templos hechos por manos humanas. A diferencia de los dioses griegos, humanizados y conflictivos, Dios es espíritu, creador y verdadero, y no se parece a ninguna imagen hecha por el hombre.

La autoridad espiritual y la revelación personal de Dios

La autoridad para predicar a Cristo se pierde cuando se predica una idea de Dios recibida solo por una iglesia o doctrina, sin una revelación personal en el corazón. La verdadera espiritualidad nace de un encuentro vivo con Dios.

La relación entre Dios y los templos humanos

Dios nunca quiso que se le construyera un templo físico. Cuando David propuso construir uno, Dios se enojó, porque no habita en templos, sino en el corazón de las personas. Los hombres tienden a convertir un movimiento espiritual en un sistema religioso, pero los verdaderos hombres de Dios mantienen un ministerio basado en la revelación en los corazones.

La comprensión limitada de Dios por parte de los humanos

Muchas personas no entienden cómo Dios puede vivir en el corazón. Lo ven como un ser poderoso y lejano, pero la verdad es que Dios vive en nosotros, da vida y aliento a todo, y se revela como un Dios de gracia que no necesita nada de nosotros.

La gracia de Dios y la colaboración humana

Dios no necesita nuestras obras; necesita nuestra colaboración. Él no busca fuerza laboral ni trabajos que le "paguen" sus regalos. Todo es por gracia, y el beneficio de servirle también es un regalo de Dios, porque murió en la cruz para que las obras no sean la moneda de pago.

La imposibilidad de comprender a Dios con la mente humana

Dios no puede ser comprendido plenamente con la mente humana, sino que debe ser sentido con el corazón y apreciado con el

alma. San Agustín lo entendió al ver a un niño intentando vaciar el mar con un balde: no se puede meter a Dios en la mente, sino que solo se le experimenta al unirse el espíritu con el de Dios en el corazón.

Los límites humanos y la necesidad de buscar a Dios

Dios ha establecido límites a los hombres en tiempo y espacio, lo que nos recuerda nuestra mortalidad. Aunque el mundo hable de superar la muerte o viajar a otros planetas, la realidad es que estamos sujetos a límites y debemos vivir como Dios quiere, haciendo la obra que Él ha planeado.

La muerte y el juicio como motivadores para buscar a Dios

La conciencia de nuestra mortalidad y del juicio después de la muerte nos impulsa a buscar a Dios. Pablo, intelectual y espiritualmente dotado, nos recuerda que estamos sujetos al tiempo y al espacio, y que la salvación solo se encuentra en Dios.

La respuesta de la sociedad a la predicación de Pablo

Al predicar, algunos se rieron, otros se burlaron, y otros dijeron que lo escucharían otro día. Muchos tropezaron al hablar de la resurrección, pero al final, algunos creyeron y se unieron a Pablo, como Dionisio, el areopagita, y Damaris. Esto demuestra que, aun en un entorno difícil, es posible encontrar la manera de llegar a la gente con la mentalidad y sensibilidad de su tiempo.

La llamada a los cristianos para ser activos en el ministerio

Si tenemos el espíritu de Cristo, nuestro corazón se enardece al ver un mundo sin esperanza, viviendo solo para el disfrute y para huir del sufrimiento. Esa compasión debe impulsarnos a buscar cómo ser más útiles en las manos de Dios, encontrando el lugar y el momento adecuados para llevar el evangelio a quienes lo necesitan.